

EL CENSOR,  
OBRA PERIODICA.  
TOMO SEGUNDO.

QUE CONTIENE LOS  
Discursos desde el veinte y quatro  
hasta el quarenta y cinco publi-  
cados en el año de 1781.

*Sunt bona, sunt quaedam mediocria, sunt  
mala plura,  
Quae legis hic: aliter non fit, Aute liber.*



EN MADRID.

---

Con las licencias necesarias : Año  
de 1781.

*Sis apis idcirco non turpis  
aranea, nostra  
Qui lustras, legit haec uirus,  
at illa fauos.*

Con las licencias necesarias: Año  
de 1781.

# TABLA DE LOS DISCURSO

contenidos en este segundo Tomo.

Discurso XXIV. Sobre los adornos ridiculos de los Templos. . . . .	365.
Discurso XXV. Sobre el falso valor, y falsa sabiduría. . . . .	381.
Discurso XXVI. Creacion de quatro Secretarías, y otras tantas Fiscalías que hace el Censor en su Tribunal. Apología de los sombrerillos de las Damas	397.
Discurso XXVII. Defectos de la enseñanza de la Logica en nuestras Escuelas.	413.
Discurso XXVIII. Reflexiones sobre la educacion de los Niños. . . . .	429.
Discurso XXIX. Sobre la prevencion con que se miran en las Provincias las cosas de la Corte. . . . .	445.
Discurso XXX. Meritos de un pretendiente à Canongias. . . . .	451.
Discurso XXXI. Que un Principe despota es menos poderoso que un Monarca. . . . .	475.
Discurso XXXII. Letras contra los malos Poetas. . . . .	491.
Discurso XXXIII. Meritos de un Pretendiente à una de las Fiscalías, creadas por el Censor en su Tribunal. . . . .	515.
Discurso XXXIV. Meritos de otro pre-	



tendiente à la misma Fiscalia. . . . .	531.
Discurso XXXV. Nuevas reflexiones sobre la Educacion. . . . .	545.
Discurso XXXVI. Sobre el poco aprecio que se hace en España de las obras de meditacion. . . . .	561.
Discurso XXXVII. Ensayo de Derecho natural. . . . .	577.
Discurso XXXVIII. Reflexiones sobre esta question: Si la felicidad es mas comun entre los grandes que entre los pequeños? . . . . .	593.
Discurso XXXIX. Reflexiones sobre el uso de las riquezas. . . . .	609.
Discurso XL. Apología de la Loteria. . . . .	625.
Discurso XLI. Sobre la gran Loteria de este Mundo, è imperio de la suerte en todas cosas. . . . .	641.
Discurso XLII.   Continuacion del mismo asunto. Abusos en la Jurisprudencia. . . . .	657.
Discurso XLIII. Continuacion del mismo asunto. . . . .	673.
Discurso XLIV. Continuacion del mismo asunto, y Apologia del Censor. . . . .	689.
Discurso XLV. Que vá à ser este el siglo de oro de la Alemania. Carâcteres de la verdadera Philosophia, y de la falsa. . . . .	705.
Discurso XLVI. Que la supersticion está entre nosotros mas extendida que la impiedad. . . . .	727.

POR VARIAS CASUALIDADES  
de que al Público no le vá nada en  
ser informado, se han cometido en  
la impresion de esta Obra muchos yer-  
ros, de los quales se corregirán aqui  
los mas notables.

*En este Tomo segundo.*

Discurso XXIV. Pag. 367. lin. 2. *maneor-*  
*sum*, lee: *mancomun*

Discurso XXV. Pag. 387. lin. 8. *servirles*,  
*y ayudarles*, lee: *servirlos, y ayudarlos.*

Pag 389 lin. 8. *que los*, lee *que aun los.*

Pag. 392. lin. 22. *de sublime*, lee: *de*  
*su sublime.*

Discurso XXVI. Pag. 402. lin. 26. *es*,  
lee *en.*

Pag. 403. lin. 1. *y*, lee *es*

Pag 408. lin. 17. *tercios*, lee *tercias.*

Discurso XXVII Pag 417. lin. 20. *Llan.*  
lee *Llano.*

Pag 421. lin. 8. *las*, lee *la.*

Discurso XXVIII. Pag. 442. lin. 9. *Con-*  
*tribuie*, lee: *contribuye.*

Pag. 444 lin. 5. *las faltas arduas*,  
lee *aquellas faltas.*

Dis-

Discurso XXIX. Pag. 448. lin. 14. *mez-*  
*quinas*, lee: *mezquinos*.

Pag. 454. lin. 10. *que necesitan*, lee  
*que la necesitan*.

Pag. 437. lin. 1. *se hace*, lee *les hace*.

Discurso XXXI. Pag. 476. lin. 24. *ri-*  
*gurosamente*, lee *rigurosamente*.

Discurso XXXII. Pag. 492. lin. 15. *pu-*  
*blicarla dicho*, lee: *publicarla á dicho*.

Pag. 495. lin. 18. *ellos*, *casi*, *señala-*  
*do*, lee *ellos casi señalado*.

Pag. 500. lin. 25. *enseñar* lee *enseñan*,

Pag. 502. lin. 17. *que tiene*, lee: *que*  
*este tiene*.

Pag. 512. lin. 22. *ministerios*: lee *mi-*  
*nisterio*.

Discurso XXXV. Pag. 545. lin. 8. *frui*  
lee: *fructi*.

Pag. 550. lin. 13. *en mis* lee *en otro*  
*de mis*.

Ibidem lin. 16. *cumplirlos* lee *cum-*  
*plirles*.

Discurso XXXVI. Pag. 563. lin. 14. *mas-*  
*cullar* lee *mascar*.

Discurso XXXVII. Pag. 599. lin. 13. *si no*  
lee *sino*.

Pag. 597. lin. 21. *à su* lee: *de su*.

Pag.



Pag. 599. lin. 15. *complacientes* lee *com-  
placaderos*.

Discurso XXXVIII. Pag. 603. lin. 13. *les*,  
lee *le*.

Discurso XXXIX. Pag. 620. lin. 19. *nos*  
lee *no*.

Discurso XL. Pag. 631. lin. 3. *ganó*: lee  
*gano*.

Discurso XLIII. Pag. 676. lin. 25. *el que*  
lee: *que el*.

Ibid. lin. 24. *abuja*, lee *aguja*.

Pag. 683. lin. 22. *à dar extension es-  
tas*, lee: *dar extension à estas*.

Discurso XLIV. Pag. 690. lin. 29. *fue*  
lee: *que*.

Pag. 700. lin. 23. *mediocira*, lee *me-  
diocria*.

Pag. 702. lin. ult. *haceselas*, lee: *haz-  
selas*.

Discurso XLV. Pag. 715. lin. 7. y 8.  
*de unos à otros*, lee: *de unas à otras*.

Pag. 721. lin. ult. *lo contrario de lo  
que*, lee: *lo que*.

Pag. 723. lin. 9. *Fuenterabia*: lee *San  
Sebastian*.

Pag. 724 lin. 16. y 17. *lo maravilloso,  
increible*, lee *lo maravilloso increi-  
ble*.

Pag.

Pag. 727. lin. 2. dicen, lee: *añaden.*  
Discurso XLVI. Pag. 730. lin. ult. *encontrarle*, despues de esta palabra falta todo este periodo. *Toda mi vida anduve asimismo buscando uno de aquellos.*  
Pag. 736. lin. 17 *Londres!* lee *Londres?*  
Ibidem lin. ult. *tiene*, lee: *tienen.*





# EL CENSOR,

## DISCURSO XXIV.

.....*Deus haec fortasse benigna  
Reducet in sedem vice.*

Horat. Epod. Od. XIII.

Quizá que alguna vez Dios apiadado  
Restituya estas cosas à su estado.

**C**ON el motivo, al parecer, de haber  
dado al Público en algunos Discursos va-  
rias noticias, y cartas que se me han co-  
municado; son tantos los encargos seme-  
jantes que se me hacen todos los dias,  
que me he visto precisado à no admitir  
ninguno, que no se me haga por escrito:  
yá para evitar la confusion de mi memo-  
ria, yá principalmente, para no alterar en  
nada el aviso que se pretenda que yo co-  
munique al Público; pues no quiero ser

Bb

res-

Ayuntamiento de Madrid



responsable de los buenos, ò malos efectos que pueda atraer à mis Lectores. Por esto observaré religiosamente, el no mudar una palabra en el escrito que se me diere: le trasladaré simplemente, y solo tendré la libertad de suprimir algun nombre propio, ò cosa semejante. Pero todo esto se entiende, sin perjuicio del derecho que me asiste, y que me reservo de no publicar, sino aquellos que juzgue pueden importar, ò divertir à mis Lectores.

Con todo, no es este el motivo, que me impele hoy à copiar aqui la Carta siguiente. El que me la dirige, se ha engañado miserablemente: yo no le conozco à él por las señas que me dá; pues su nombre es bastante general, y el titulo de la Hermandad de que dice ser Mayordomo, como el de la Iglesia donde está sita, se le quedaron al pobre en el tintero. Tampoco conozco al Párroco, con quien me pide haga un empeño; y aunque le he buscado, y procurado informarme de quien pueda ser, no le he podido encontrar en todo Madrid. Por eso compadecido de mi incognito corresponsal, y movido de la razon que le asis-

asiste, ruego à mis Lectores, à todos de *mancoresun*, è *in solidum*, y à cada uno en particular hagan lo que puedan en el asunto. Y especialmente, si este papel tubiere la fortuna de llegar à las manos del Rmo. P. A.... que yá me entenderá S. Rma. por esta letra; le ruego con todo encarecimiento (lo qual no hago en persona, por no tener la fortuna de conocerle) tome à su cargo la defensa, y patrocinio de mi corresponsal: para lo que podrá S. Rma. valerse de aquella su pericia teológica, que no tenemos los que no hemos estudiado, ni somos Teólogos, y podrá usar de toda aquella energía en la expresion, viveza, claridad, y sobre todo gracia, y agudeza que le son tan naturales, y que acostumbra; del mismo modo que yá lo hizo en otra ocasion semejante, que S. Rma. tendrá presente; y esto sin que nadie se lo pidiese. Espero que S. Rma. me hará este favor, aunque no sea sino por lo que en ello se interesa la gloria de Dios, que es lo unico que moveria entonces à S. Rma. Mi corresponsal, y yo le quedaremos muy reconocidos.



„Señor Censor, y muy Señor mio de  
„mi mayor estimacion, y cariño: aun-  
„que no tengo la fortuna de conocer à  
„V. md., sino para servirle, tengo el  
„atrevimiento de escribir à Vm. estos  
„quatro renglones, porque me ha dicho  
„un Devoto que solamente Vm. es ca-  
„páz de sacarnos del aprieto en que nos  
„hallamos con el Señor Cura; y de ha-  
„cer mucho bien à la Hermandad.

„Es el caso, para que Vm. lo sepa:  
„que yo soy este año Mayordomo, y  
„me ha tocado la suerte de que en mi  
„tiempo nos haya deparado la Divina Pro-  
„videncia un Señor Párroco nuevo, que  
„aunque por otra parte es un bendito, y  
„todos lo queremos bien, no sabré de-  
„cir à Vm. las delicadezas que tiene, y  
„lo ridiculo de su genio. Con el pretexto  
„de un Edicto de este Señor Arzobispo  
„de este Arzobispado, que nos leyó dias  
„pasados à todos los Hermanos de ver-  
„bo à verbo, dice que está resuelto à  
„hacerlo observar en su Iglesia al pie de  
„la letra; y así no quiere que en las Fies-  
„tas nias solemnes, se adorne el Templo  
„con los muchos adornos, en que la Her-

„mandad tiene gastados muy buenos  
„quartos; ni que se ilumine el Retablo  
„por arriba; ni que se culguen arañas  
„de él; ni que se pongan mas de que sé  
„yo quantas luces en las solemnidades  
„mas principales; y otras cosas à este te-  
„nor, que vienen à ser en una palabra, lo  
„mismo que no querer que haya Culto  
„Divino en la Iglesia. A tanto llega su es-  
„travagancia, que aun no queria que se  
„pusiese nuestra Señora el dia de la Fiesta  
„el vestido de tisú, que es lo mejor que  
„tiene, y la cosa mas magnifica que se  
„puede vér, como que se le hizo à su Ma-  
„gestad de una Bata muy rica, que le re-  
„galó la Señora Marquesa de \*\*\* por ha-  
„berla librado su Magestad de una enfer-  
„medad mortal. Pero todos los Herna-  
„nos pusimos pies en pared, sobre que se  
„lo habia de poner, y dimos cuenta à  
„la Señora Marquesa, y no se salió con  
„ello, porque en fin, se lo puso. De to-  
„das estas cosas se le siguen perjuicios  
„muy considerables à la Hermandad. Vea  
„Vm. que esta Semana Santa no quiso  
„que se pusiese el Monumento, que es-  
„tá la cosa mas vistosa del Mundo; de  
„suerte, que no paraba la gente un ins-

„tante en la Iglesia, y con esto se junta-  
„ron cinquenta reales vellon, menos que  
„el año pasado. Tampoco quiso que el  
„dia de la Fiesta de nuestra Señora hu-  
„biese Musica, ni que se adornase la Igle-  
„sia; de manera, que estuvo como otro  
„qualquier dia, y se contentó con una  
„Misa lisa y llana. ; Vea Vm. qué con-  
„curso habia de haber? pues no fue esto  
„lo peor, sino que se empeñó en que ha-  
„bia de predicar (porque de esto no se  
„harta; todos los Domingos, y los mas  
„dias festivos nos expeta un Sermon) y  
„como si estuviésemos en Quaresma, dió  
„en que habia de hacer llorar la gente, y  
„por fin se salió con ello. Ello es cierto,  
„y no se puede negar, que dixo muy bue-  
„nas cosas de la Virgen Santissima; pero  
„toditas fuera del caso, pues ni dixo una  
„palabra del titulo de la *Alcaparrera*, ni  
„de la aparicion de la Santa Imagen, que  
„era el asunto del dia, ni contó un mila-  
„gro siquiera de los muchos que ha he-  
„cho su Magestad este año, como me  
„consta à mí, y à toda la Real Herman-  
„dad; y estas cosas son las que llaman el  
„curso.

„En fin, Señor, la Hermandad vá per-



„dida, si Vm. no la favorece, empeñan-  
„dose con el Señor Cura eficazmente (si  
„acaso Vm. lo conoce, ò es Vm. su ami-  
„go; que la Virgen será el premio) para  
„que se dexe de estas cosas, y sigamos  
„como hasta aqui, y como siempre se  
„ha hecho; pues de lo contrario la Her-  
„mandad vá por tierra, ni habrá quien  
„quiera ser Mayordomo, sino le dexa lu-  
„cir en las Fiestas, ni dice nada de él, ni  
„de la Hermandad en los Sermones; y to-  
„do lo pierde la Virgen Santisima. Y so-  
„bre todo, vea Vm. si à lo menos pue-  
„de componer, el que dexe salir los Ro-  
„sarios, que hace seis meses que están  
„parados, y ha sido esta la pérdida mas  
„considerable, que hemos tenido; pues  
„por los Libros de cuentas de la Real Her-  
„mandad consta, que deducidos gastos for-  
„zosos de luz, portadores de faroles, de lo  
„que se dá al que lleva el estandarte, al  
„cantor, y à los que responden, era yá  
„cosa sabida que cada diez dexaba limpio  
„un real de vellon: de manera, que se sa-  
„caban otros tantos reales libres, como  
„Padre nuestros tiene el Rosario, y la Le-  
„tanía, aunque no dexaba nada, tambien  
„venia à salir de valde: y todo esto sin in-

cluir

Bb 4

Ayuntamiento de Madrid

„cluir en la quenta las Salves intercaladas,  
„(que llamamos nosotros) que son las que  
„se cantan à la puerta de los que lo man-  
„dan, las quales montaban algunas par-  
„tiditas, vea Vm. adonde subirian todas  
„al cabo del año: y ahora no se saca un  
„maravedí, porque el Señor Cura dice,  
„que es mejor rezarlo en la Iglesia, que  
„con eso se hace con mas devocion, y mas  
„decencia, y no se exponen las Imagenes  
„à la irreverencia, ni se ridiculizan las co-  
„sas santas: como si no fuese menester te-  
„nerlo todo en consideracion. Asi es que  
„no vá un alma à la Iglesia, porque gasta  
„media hora en cada *Ave Maria*, y la  
„gente se duerme.

„En fin, esperamos de la devocion de  
„Vm. à nuestra Madre, y Señora haga  
„este empeño, como si fuese cosa propia,  
„y procure con su sabiduría disuadir al Se-  
„ñor Cura de estas cosas que se le han pues-  
„to en la cabeza, y es lastima que un Señor  
„tan bueno tenga estas manías. Para cu-  
„yo fin, incluyo à Vm. el papelito adjunto,  
„en el qual ha puesto mi hijo (que está es-  
„tudiando aí en San Isidro, y se ofrece à  
„la disposicion de Vm.) las razones, en que  
„nos dice el Señor Cura, se funda para ha-

„cer lo que hace. Porque ha de saber Vm.,  
„que yo no me como la lengua como mis  
„compañeros, y le he pedido me diese los  
„fundamentos que tenía, con el fin de con-  
„sultar otros sugetos mas sabidos, à ver  
„si con lo que me decian podia reducirlo  
„à la razon. Y yá me confesó él que aque-  
„llo del vestido de tísú, no lo manda el  
„Edicto, pero dixo: que habia oído decir  
„que el Señor Arzobispo pasado, determi-  
„naba prohibir el que se vistiesen de telas  
„las Imagenes, y que sino lo hizo fue por  
„evitar otros inconvenientes. Y yo creo,  
„que lo mismo habrá sucedido con lo de-  
„más, y que tampoco se habrá prohibido  
„lo otro que dice; porque señor, vamos  
„claros, por la Virgen Santísima, ¿cómo  
„era posible, que si esto fuese así, se prac-  
„ticase lo mismo en otras Iglesias, sin que  
„estuviesemos todos descomulgados? A  
„mí no me harán tragar esta.

„No será malo advertir à Vm., por lo  
„que pueda hacer al caso, que quien le  
„ha calentado los cascos para estas cosas,  
„han sido tambien, à mi juicio, unos libri-  
„tos que andan por aí, que me parecen  
„se han de intitular el *Viage por España*,  
„en los quales se trata de las puertas de las



„Iglesias, y otras cosas à este modo; y yo  
 „creo que si la Divina Providencia no le  
 „vá à la mano, no dexa Retablo en la  
 „Iglesia, que no eche al suelo. Digolo,  
 „porque asi lo anda dando à entender,  
 „fundado en lo que dicen dichos libritos:  
 „en los que nos leyó un dia algunos Ca-  
 „pitulos, y me acuerdo que el Autor de-  
 „cia del Retablo de no sé qué Iglesia, que  
 „estaba tosco, y ridiculo. Vea Vm. ¿si pue-  
 „de llegar à mas la avilantéz? ¡llamar *tos-*  
 „*co*, y *ridiculo* una cosa consagrada à Dios  
 „dentro de la Santa Iglesia Catolica Apos-  
 „tolica! ¡Y el Señor Cura con ser tan bue-  
 „no, no se escandaliza! ¡si yá no hay  
 „Christianos en el Mundo!  
 „Por ultimo, si Vm. no conoce al  
 „Señor Cura, tendrémós paciencia: y si  
 „esto es asi, ò si aunque no sea, no pudie-  
 „re Vm. componer nada con él, porque  
 „en efecto, sin decir jamás à nadie de  
 „no, tiene un modito, una blandura, un  
 „atractivo, que le hace entrar à uno por  
 „donde él quiere, como sucede con la  
 „Hermidad, y nos tememos, que à Vm.  
 „tambien lo lie, por mas satrapa que Vm.  
 „sea; le estimarémós nos haga entonces  
 „el favor, de darle una buena carda en

„uno de esos papeles , que dicen que Vm.  
„echa todas las semanas contra los peca-  
„dos públicos : à ver si asi lo podemos re-  
„ducir ; pues me dixo aquel Sugeto que  
„dixe à Vm. al principio , que leía todos  
„los que salen , y que le gustaban mucho ;  
„y por esto creía yo que sería su amigo  
„de Vm. , y me tomé la licencia de escri-  
„bir à Vm. , como he dicho à Vm. Pero  
„por sí , ò por no , nos hará Vm. el gusto  
„en todo caso de publicar en ese diario,  
„ò semanario , ò lo que sea , en que es  
„regular dé Vm. noticia de lo que se com-  
„pra , y se vende , los muebles siguientes,  
„que sino le han de servir , determina ven-  
„der la Hermandad , y si le han de servir ,  
„porque el Señor Cura se avenga à lo  
„justo , no hay nada perdido , que no se  
„han de vender tan presto : y puede Vm. es-  
„tár seguro , que se le dará su ochavo  
„por real de lo que produzca la venta , ò lo  
„que sea razon.

„Primeramente una vagilla completa  
„nueva plateada de papelon , que se com-  
„pone de treinta fuentes grandes , y cin-  
„co pequeñas , y algunas otras piezas di-  
„ferentes , con treinta y siete varas de ta-  
„fetán de todos colores , en ciento y se-

„ten-

„tenta y cinco piezas de diferentes anchos,  
„Todo para adornar el Retablo en las so-  
„lemnidades principales.

„Item. Seis candeleros grandes, y seis  
„pequeños, con seis ramos de los mayores,  
„otros tantos de los medianos, y tres do-  
„cenas de pequeñitos: nuevos, y primoro-  
„samente trabajados, todo de hoja de la-  
„ta; pero que no parecen sino de plata,  
„desde en medio de la Iglesia. Sirven para  
„el Altar, y sus inmediaciones.

„Item. Cinquenta arañas de palo con  
„sus candeleros de caña todo bien platea-  
„do: veinte y tres mas pequeñas de hoja  
„de lata, media libra de tafetan blanco, y  
„encarnado hecho rollos, y algo gastado  
„para los cordeles: treinta tiestos de pa-  
„pelon con las correspondientes matas, y  
„flores de lo mismo: doce Angeles de cuer-  
„po entero idem; cada uno con su estaca  
„para clavarlo donde se quiera: todo para  
„el adorno de cornisas, balaustradas, &c.  
„Y además, una pepitoria de Angeles que  
„se pueden acomodar en qualquiera par-  
„te donde hagan falta. Pepitoria de An-  
„geles llamamos acá, para que Vm. lo en-  
„tienda, una porcion de ellos que no tie-  
„ne cada uno sino cabeza, y alones. Creo

Ayuntamiento de Madrid „que



que ha de haber unos quarenta y cinco.  
 Estos están un poco maltratados, porque  
 como no se pueden afianzar sino con clavos por las narices, se estropean bastante-  
 mente con el martillo; pero todo está  
 reducido à darles con una migajita de  
 almazarron en los carrillitos y quedan así  
 tan decentes como si estubieran nuevos.

Item, un Monumento de transparencia para la  
 Semana Santa (esta es la alaja, que tiene la  
 Hermandad) con las correspondientes candilejas  
 para su iluminacion. Representa el Huerto de  
 Getsemaní, y está adornado con colunas, y  
 pilastras de marmol pintado, que se clarean admirablemente con las luces, y los colores salen  
 muy vivos. Contiene todos los pasos de la Pas-  
 sion de figuras del tamaño del natural, y está  
 todo nuevo flamante. No tiene otro defecto, si-  
 no que à un Fariséo de los del prendimiento le  
 quitó un demonio de un Monaguillo las narices,  
 y el Gallo de San Pedro que por un descuido se  
 le quemó la cresta: lo demás todo está entero,  
 y como el primer dia. Puede servir tambien el  
 Monumento para una Comedia de bastidores en  
 alguna casa particular: se dará barato; pero no  
 se vende por piezas separadas.

Item, varios adornitos, y particularmente  
 docena y media de peluquitas blondas para  
 niños Jesuses, que tampoco quiere el Señor Cu-  
 ra, que se las pongamos al que tiene la Herman-  
 dad, porque se le ha puesto en la cabeza decir  
 que parece un cupidillo.

Item,

„Item, un Rosario engarzado en plata que se  
 „le ponía à nuestra Señora de la Soledad, y ahora  
 „no quiere el Señor Cura que se le ponga: sien-  
 „do así que la Virgen Santísima andaría siempre  
 „con él en la mano; pues dice la Madre (que aho-  
 „ra no me acuerdo su nombre) que lo rezaba su  
 „Magestad entero todos los días, desde que que-  
 „dó viuda.

„Ultimamente, se venderán tambien cande-  
 „leros de fierro, clavos, maderas, cuerdas, &c.  
 „y una buena escalera con treinta y nueve esca-  
 „lones. que se puede ver al lado del Altar mayor,  
 „porque no cabe en otra parte, y dos cañas del  
 „mismo largor. Puede Vm. advertir, que en to-  
 „do se hará la gracia posible.

„Quedo con la confianza de que hará Vm.  
 „con toda eficacia lo que le he suplicado à mí  
 „nombre, y al de toda la Real Hermandad (que  
 „besa à Vm. las manos) y con esto ceso, y no de  
 „rogar à Dios guarde su vida muchos años, &c.

B. L. M. de Vm. su  
 mas reconocido, y agradecido Servidor

*Pedro Camueso . y  
 Machuca.*

*Razones, en que se funda el Señor Cura.*

„Dice, pues, que la primera y principal es,  
 „que

„que quiere conformarse con el espíritu, y la letra del Edicto de su Prelado, à quien en esta materia todos debemos entera obediencia; y esto aunque no se fundase en las solidisimas razones, que en él se exponen.

„Que aun quando nada hubiese dispuesto sobre este punto, todavia no deberia haber en el Templo cosa que no tuviese un ayre de magnificencia, que representase en cierto modo, y excitase en nosotros la idéa de la grandeza de aquel Señor, à quien en él rendimos adoraciones.

„Que una arquitectura sencilla; pero noble, y magestuosa, estatuas expresivas, pinturas excelentes son los adornos que dicen bien en el Templo, ò por mejor decir, solo el Templo es digno de los primores, y de los esmeros de estas artes.

„Que esta suerte de adornos contribuye à infundir en los asistentes aquel respeto, que se debe à la santidad del lugar; y por otra parte las buenas Imagenes, y pinturas no pueden menos de elevar la mente à la contemplacion de aquellos objetos que representan; de tal modo, que es menester positivamente distraerse, para no pensar en ellos al verlas: pero que unos adornos despreciables, pueriles, ridiculos, ò profanos, que muchas veces afean, y echan à perder el edificio, que incomodan à los asistentes, que excitan la risa, y mofa de unos, ò la vana curiosidad, y diversion de los otros, hacen efectos del todo opuestos.

„Que se debe atender principalmente, à que los sentidos de los que asisten al Templo, ni sean las-



„lastimados con la diformidad, ò desproporcion  
„de los objetos, ò de algun otro modo, ni tampoco  
„demasiadamente alhagados, ni entretenidos; à  
„fin de que ni por una, ni otra causa sea impedi-  
„da su atencion, de aplicarse à lo que unicamen-  
„te debe en aquel augusto sitio; antes por el con-  
„trario, debe ser excitada, ayudada, y sostenida  
„de todos los modos que sean posibles.

„Que por lo mismo, los adornos que siempre,  
„y en todo caso son necesarios en el Templo, y los  
„que pueden suplir por otros, son el aséo, la lim-  
„pieza, el buen orden, la buena disposicion de las  
„cosas, y sobre todo el silencio.

„Que para decirlo de una vez, los adornos que  
„le convienen, y principalmente à los Altares, è  
„Imágenes deben ser semejantes à los de una ma-  
„trona hermosa, noble, y honesta que se adorna,  
„sí; pero modestamente, y de joyas preciosas por  
„su materia, y colocadas en una disposicion agra-  
„dable, y sería; no à los de una fea, tosca, y rusti-  
„ca aldeana, cargada toda de dijes, y de cintajos;  
„y mucho menos à los de una vil ramera.

„Ultimamente, que es cosa por cierto muy ver-  
„gonzosa, se use en el Templo de unos adornos de  
„mal gusto, ridiculos, despreciables; quando si se  
„usase de ellos en un Teatro, ò otro lugar de con-  
„gregaciones profanas, no podria dexar de ser  
„ignominioso à la Nacion.

„Concluye, que estas razones sobran, y bas-  
„tan, y que el que quiera otras aun mas sólidas,  
„podrá registrar el dicho Edicto.

EL